**TBVT 2014: Comunícate y evolucionarás.**

Estaba yo el otro día pensando… los científicos somos mucho de pensar... es nuestro trabajo, así que me llevé el trabajo a casa. Estaba sentado en el sofá, teniendo una disertación científico-filosófica profunda, mientras miraba Mujeres y Hombres y Viceversa... y al ver todo ese intelecto junto en la tele me dije... ¡Buá, el ser humano es extraordinario!

¿Qué será lo más grande que hemos inventado? ¿Cuál será el mayor invento que ha realizado la humanidad? Miles de grandes inventos cruzan mi cabeza, ponerle un palo a un caramelo y hacer un Chupa-Chups, ponerle un palo a un móvil y tener un selfie o... LA BATAMANTA. Tienes frío he perra, pues abracadabra tápate guarra.

Son cosas que nos han cambiado la vida, la han hecho más fácil, más cómoda, más agradable... Cuando entonces la presentadora del programa -que creo que se llama viceversa- dice algo y mis ojos cruzan de nuevo el televisor, y me viene a la mente la evolución, o la des-evolución, y me digo ¡NO! ¿Cuál es el mayor invento, pero el primero? El que nos separa de loa animales y nos convierte realmente en humanos. Ahí lo tuve claro... EL FUEGO

Vale sí, os puede parecer banal y mundano, porque a día de hoy el fuego está totalmente controlado, verdad? Que si una cerilla, el fogón de casa, yo a las 4 de la mañana en una discoteca... CHSSSSSS

Pero imaginad el 1r homínido en descubrir el fuego, el primate flipando en full HD, diciendo ¿Ezo que hé lo que hé? ¿Ezo ze come?

Sabéis cuál fue el 1r homínido en utilizar el fuego puntualmente. El Homo Habilis. Un alegre primate que pobló el Africa sub-sahariana, hace 1.800.000 años. Os lo podéis imaginar, con sus brazos largos, su cuerpo cubierto de pelo, caminando por la sabana, y de golpe llega una tormenta, y cae un rayo sobre un árbol y enciende un fuego -ya es casualidad- y el Habilis aprende que el fuego calienta, que puede pillar un palo de madera, ponerlo en el fuego, y clavárselo en la cara a otro mono, si era puteón...

Pero todo lo que el Habilis había aprendido no se lo podía enseñar a sus compañeros, a sus hijos. Estos primates no eran lo suficientemente “habilisdosos” como para transmitirse conceptos complejos, ya que lo único que sabían decirse era algo así como: “UHU HUHU HU”. Si habéis visto “Sálvame Deluxe” sabréis a lo que me refiero. Para controlar el fuego tuvieron que pasar aun un millón de años, y tuvimos que evolucionar hasta los “*Homo Erectus*”, unos homínidos conocidos y reconocidos por toda la comunidad científica por haber desarrollado un potentísimo aparato... fónico con el que son capaces de utilizar un lenguaje articulado. Si un *Erectus* aprendía a encender un fuego, podía transmitir ese conocimiento a sus hijos, y a sus nietos...

Este gran avance en la comunicación y la cooperación entre homínidos nos permitió evolucionar a nivel de especie. Gracias al control del fuego aprendimos a iluminar cuevas en las que nos metimos a vivir, a luchar contra bestias salvajes para protegernos e inventamos... Lo más grande que ha parido jamás una madre mona. La Barbacoa. Esos chorizos parrilleros, esas salchichas a la brasa. Esto nos cambia la vida, nos hace evolucionar. Al cocinar los alimentos, se vuelven más blanditos, masticamos menos y nuestro mentón se va haciendo más y más pequeño. Además, podemos comer más cantidad, y más cosas. Cómete tú un caracol... ¡Crudo! Ya dan asco cocinados... Este porte extraordinario de nutrientes y energía permite a nuestro cerebro hacerse más y más y más grande. Bueno, esto se nota más en unos individuos que en otros... La evolución puede ser muy cruel, pobre Paquirrín.

Pero esto pasó hace 1.000.000 de años. En ciencia, para creernos una teoría, como que la comunicación y la cooperación entre individuos puede afectar, influir, en la evolución de toda la especie, es necesario de-mos-trar-lo. Y cómo demostramos las cosas en ciencia? Con experimentos, claro que sí. Por eso me he traído conmigo un experimento, en real time, para demostraros que comunicación y cooperación son esenciales en el proceso evolutivo.

Pero no puedo hacerlo solo. Para ello necesito 2 voluntarios. A ver, ¿quién se atreve? Vamos que no será muy difícil… perfecto, usted y usted (preguntar los nombres: X e Y). Perfecto, X. Necesito que durante un momento, ni veas ni escuches lo que aquí en el escenario va a pasar. Así que por favor, ves con mis compañeros, que te acompañaran a fuera (al camerino, o a donde sea).

A ver, Y. Voy a enseñarte a utilizar el kit, y luego, tú, deberas enseñar a X. ¿Va bien? Genial, el kit se utiliza así (Explicar cómo va el kit).

Bien, X. Ya puedes volver al escenario. Ahora, Y te va a enseñar cómo hacer fuego. Pero resulta que sois Homo Erectus… bueno, tendrías que estar cubiertos de pelo, ser negros, y tener bastante más fuerza… pero haremos un esfuerzo de imaginación.

Eso sí Y, no puedes utilizar las palabras. Como mucho, algún grito gutural, tipo HUHUHU. A ver, vamos a practicarlo. Haznos un gritito hominídico, vamos, no tengas vergüenza (Y lo hace, hacer un poco de coña con este tema). Y tampoco puedes tocar el kit. Para hacerlo más emocionante, tenéis 2 minutos. Si lo conseguís, os ganáis una chapa de TBVT. Iba a daros una camiseta, pero no estamos pa tantos lujos, lo siento. Preparados, el tiempo empieza… ¡YA!

(Meter baza durante el intento, hacerlo gracioso, hacer coñas, ayudarlos para que lo consigan). Tiempo. ¡Bravo! ¡Bravo! ¡Bravo! Lo habéis hecho fenomenal. Un fuertísimo aplauso para X e Y.

Bueno, no os preocupéis, que no lo consigue nadie. ¿Sabéis por qué? Porque falta un elemento absolutamente esencial: la comunicación.

La persona que consiguió demostrar científicamente que la cooperación entre individuos influye en el proceso evolutivo de toda la especie fue una mujer. Ella fue Lin Margulis, XXXXXX, pero no es la única. La ciencia está plagada de mujeres absolutamente importantes que han cambiado el mundo. Nos lo decía Alberto en su monólogo, Heady Lamark, ingeniera, sin ella, no tendríamos Wifi. O Rosalin Franklin, Física, sin ella no se hubiera descubierto nunca la estructura de doble hélice del ADN. O Belén Esteban, sin ella no se hubiera descubierto nunca... No hubiéramos llegado nunca a... Bueno, siempre está la excepción que confirma la regla. Pero Margulis, Lamark o Franklin fueron mujeres valientes, no les importaba meterse a trabajar en laboratorios donde solo había hombres, no les importaba que las señalaras con el dedo y las llamasen machirulos, por estar haciendo un “trabajo de hombres”. Ellas estaban seguras de sí mismas, tenían confianza en ellas mismas, y eso les permitió convertirse en auténticos iconos de la ciencia.

Bueno, lo de Linn Margulis fue de triple órdago mundial. Se enfrentó al conocimiento establecido. Dicen que es más difícil cambiar una idea establecida

Lo que se sabía hasta el momento, lo que estaba bien demostrado por las tesis Darwinistas, es que era la especie más fuerte, la más egoísta, la que mejor se adapte a los cambios la que sobreviva y por lo tanto la que evolucione...

Con nuestro experimento, y algo más de trabajo científico previo, ha quedado demostrado que la comunicación, la cooperación entre individuos, es también esencial en el proceso evolutivo, así que dejémonos de tanto competir, porque cooperar, también es salir adelante.

Muchas gracias.

By Orilo Magrans.